

ARDEVAN, Radu y ZERBINI, Livio: *La Dacia romana*, Ed. Rubbettino, Soveria Mannelli (Catanzaro), 2007. 274 pp., X, il. ISBN: 978-884981-827-7.

Recientemente, el profesor Haynes, de la Universidad de Newcastle, caracterizaba de forma aproximada la Dacia romana como si de una bella doncella en su primer baile se tratara, aguardando su momento para brillar con luz propia, y es que, en efecto, a pesar de contar con algunos estudiosos incondicionales en el panorama internacional, entre los cuales se encuentra él mismo, señalaba que todavía no han aparecido monografías históricas y síntesis arqueológicas de alto nivel sobre esta región que hayan sido presentadas ante la comunidad internacional y que hayan tenido un impacto en los estudios sobre el contexto más amplio del Imperio romano¹. Evidentemente, se han publicado muchos trabajos de alto nivel de ese tipo en Rumanía a lo largo de los años, pero con

un grave inconveniente para su difusión e impacto en el ámbito internacional, que no es otro que su aparición en rumano, una lengua de alcance muy restringido. Algunos de los estudiosos que dedicamos nuestra atención preferente a la Dacia hemos optado por aprender dicha lengua, pero resulta indudable que la difusión internacional y el impacto en los estudios sobre el Imperio romano sólo se conseguirán con la publicación en los idiomas «insignia» utilizados por la historiografía de la Antigüedad, comenzando por el inglés y siguiendo por el francés, italiano, alemán, y en menor medida el español, que si bien nunca ha tenido la importancia de los anteriores en la producción historiográfica sobre la Antigüedad, comienza a cobrar fuerza en Europa y en el continente americano, gracias a los estudiosos de los países sudamericanos y al incremento general de la importancia del español en los Estados Unidos.

En los últimos años, esta situación bien planteada por Haynes está comenzando a cambiar con la aparición de varias monografías sobre la Dacia romana publicadas en esos idiomas señalados. En el año 2004, Hanson y Haynes editaban en el Reino Unido una obra colectiva sobre la Dacia romana y la conformación de la sociedad provincial en la que participaban varios autores rumanos y de otros países, y que prácticamente supuso la primera contribución de importancia sobre dicho tema en el panorama internacional, si bien su propio carácter de Actas de la Conferencia sobre Arqueología Romana, en Glasgow, 2001, con pequeñas contribuciones de diferentes autores, le daba un aire más bien introductorio². Al margen de otros trabajos importantes publicados en lenguas de alcance internacional, pero

1. HAYNES, I. P.: «N. Gudea and T. Lobüscher: Dacia: eine römische Provinz zwischen Karpaten und Schwarzen Meer (Orbis Provinciarum), Mainz am Rhein: Philip von Zabern, 2006, ISBN 3-80533-415-X», *JRS*, 98, 2008, pp. 264-266.

2. HANSON, W. S. y HAYNES, I. P. (eds.): «Roman Dacia. The making of a provincial society», en *Journal of Roman Archaeology, supplementary series* n° 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004. Una reseña de este trabajo en esta misma revista: CARBÓ GARCÍA, J. R., en *SHHA*, 23, 2005, pp. 463-467.

dedicados a aspectos más específicos de la historia de la Dacia romana³, en los años 2006 y 2007 han visto la luz tres obras monográficas, publicadas respectivamente en alemán, inglés e italiano, que comparten la parte fundamental de sus títulos: Dacia. La primera de ellas es la realizada dentro de la serie *Orbis Provinciarum* por el profesor rumano Nicolae Gudea, de la Universidad Babeş-Bolyai, de Cluj-Napoca, y el alemán Thomas Lobüsch, de Tréveris (Trier), a la que ya nos hemos referido al citar las palabras de Haynes sobre los estudios de la Dacia romana en su reseña de esta obra⁴. La segunda es el libro de Ioana A. Oltean, también rumana, investigadora postdoctoral de la Universidad de Glasgow y colaboradora con Hanson en una crucial labor de prospección aérea sobre los territorios de la antigua Dacia en la actual Rumanía. En este caso, se trata de un libro de tipo más arqueológico, que busca sobre todo mostrar la evidencia probada de las distintas pautas de interacción entre grupos indígenas y los romanos en los asentamientos rurales de la provincia, con especial atención al impacto de la romanización⁵. La tercera obra a la que nos referimos es el libro del rumano Radu Ardevan, de la Universidad Babeş-Bolyai, de Cluj-Napoca, y del italiano Livio Zerbini, de la Universidad de Ferrara, que precisamente es la que pretendemos reseñar en estas páginas.

Radu Ardevan es profesor de la Facultad de Historia y Filosofía de la Universidad Babeş-Bolyai, de Cluj-Napoca, y miembro del Instituto de Estudios Clásicos. A su formación como historiador de la Antigüedad hay que añadir una larga experiencia como arqueólogo de patrimonio de Cluj, y también como epigrafista y numismático. Ha publicado numerosos estudios sobre la sociedad y la vida municipal, sobre arqueología, epigrafía o reli-

gión, destacando especialmente sus libros *Viața municipală în Dacia romană Tezaurul monetar roman «Apulum VII»* o *Din istoria militară a Daciei romane. Castrul roman de interior de la Gherla. Aus der Militärgeschichte des römischen Dakien. Das römische Binnenkastell von Gherla*, como único autor o en colaboración con otros especialistas⁶. Por otro lado, Livio Zerbini enseña Historia de Roma en el Departamento de Historia de la Universidad *degli Studi* de Ferrara, donde es además el responsable del Laboratorio de Antigüedad y Comunicación. Ha publicado numerosos trabajos sobre la economía, la sociedad y el poblamiento en el mundo romano, sobre epigrafía y también sobre la didáctica de la Historia Antigua. Entre sus libros recientemente editados se cuentan *Demografia, popolamento e società del delta padano in età romana, La città romana, Insegnare l'antichità o L'ultima conquista*⁷.

Con *La Dacia romana*, ambos estudiosos presentan un trabajo realizado en colaboración durante el año 2006, queriendo realizar un homenaje al emperador Trajano cuando se cumplían 1900 años de la conquista de la Dacia por Roma. Además de proponerse suplir las carencias observadas en la historiografía sobre el Imperio romano con respecto a este importante territorio situado al norte del Danubio –por las cuestiones lingüísticas y de difusión ya comentadas– y de incidir en el carácter claramente occidental de su vida provincial durante la dominación romana, también pretenden destacar sus características y su

3. Baste citar, por poner un ejemplo de una publicación en lengua francesa, el trabajo de POPESCU, M.: *La religion dans l'armée romaine de Dacie*. Bucarest, 2004.

4. GUDEA, N. y LOBÜSCHER, T.: *Dacia: eine römische Provinz zwischen Karpaten und Schwarzen Meer (Orbis Provinciarum)*. Mainz-Rhein, 2006.

5. OLTEAN, I. A.: *Dacia. Landscape, colonization and romanization*. Londres, 2007.

6. ARDEVAN, R.: *Viața municipală în Dacia romană*. Timișoara, 1998 (con resumen en inglés); ARDEVAN, R.; SUCIU, V. y CIUGUDEAN, D.: *Tezaurul monetar roman «Apulum VII»*, Alba Iulia, 2003 (con resumen en alemán); ARDEVAN, R.; PROTASE, D. y GUDEA, N.: *Din istoria militară a Daciei romane. Castrul roman de interior de la Gherla. Aus der Militärgeschichte des römischen Dakien. Das römische Binnenkastell von Gherla*. Timișoara, 2008 (publicación bilingüe en rumano y alemán).

7. ZERBINI, L.: *Demografia, popolamento e società del delta padano in età romana*. Ferrara, 2002; idem: *La città romana*. Florencia, 2005; idem: *Insegnare l'antichità*. Roma, 2006; idem: *L'ultima conquista*. Roma, 2006.

propia existencia como la base fundamental sobre la que habría de formarse el único de los pueblos neolatinos de la Europa Oriental, el pueblo rumano, de modo que el conocimiento de la historia de la Dacia romana constituye una parte fundamental para la comprensión del largo proceso de formación de los pueblos europeos desde la Antigüedad hasta nuestros días, al menos en lo que concierne a la parte central-oriental de nuestro continente. Con esos objetivos, los autores proporcionan una presentación concisa y definitivamente científica de la historia de la Dacia romana y de su civilización, pero de gran accesibilidad general gracias a su lenguaje, al idioma utilizado y a la mayor difusión de la obra.

El libro refleja, al menos en parte, la visión propia de los autores, que desde el comienzo intentan ofrecer —incluso al lector no especializado— el modelo de la civilización daco-romana que ellos consideran más verosímil, introduciendo opiniones propias resultantes de un estudio y conocimiento profundo de las fuentes y de la historiografía, de forma que aunque resulta evidente que parten de las investigaciones más significativas sobre el tema, sobre todo por parte de la historiografía rumana, no se han limitado a presentar una simple síntesis de la producción historiográfica a su disposición. Las numerosas controversias e incertidumbres existentes entre los distintos estudiosos rumanos y también de otras nacionalidades, especialmente alemanes, austriacos y húngaros, no podían ser recogidas en su totalidad y por consiguiente, los autores se han visto obligados a realizar un difícil trabajo de selección consciente y responsable de los trabajos, tesis y pareceres de mayor competencia y mejor argumentados.

Esto se constata en la propia estructura de la obra, en la que cada capítulo va acompañado de una bibliografía esencial sobre el tema particular de esa sección, de la que ha sido excluida la totalidad de los trabajos más generales de historia romana. Entre los estudios recogidos, reciben una indicación especial las publicaciones más recientes de síntesis y los trabajos con un mayor impacto en la historiografía, que han contribuido a progresos importantes del conocimiento histórico sobre estos temas. Como no podía ser de otro modo, dadas las características ya señaladas de los estudios sobre la Dacia roma-

na, la mayoría de las entradas en los listados bibliográficos corresponden a obras rumanas, pero también son recogidos algunos trabajos de autores de otras nacionalidades, sobre todo aquellos que han constituido —y todavía pueden seguir constituyendo— puntos o momentos significativos en la investigación, y también otros que presentan pareceres y razonamientos diferentes o incluso claramente enfrentados a los planteamientos rumanos. El especialista en la historia de la Dacia romana podrá echar de menos algunos títulos, pero la selección bibliográfica ofrecida es lo suficientemente representativa de las investigaciones actuales y en su conjunto constituye una guía de gran valor para el lector no especializado, para el estudioso del Imperio romano e incluso también para aquél. Y puesto que la mayoría de obras recogidas son rumanas, resulta extremadamente útil la sección de abreviaturas de revistas y otras publicaciones, ya que bastantes de las revistas académicas rumanas de la especialidad no aparecen recogidas en los índices de abreviaturas de las obras de referencia internacionales de mayor importancia, como podría ser *L'Année Philologique*.

La obra se estructura en diez capítulos que tratan de cubrir todos los aspectos de la historia de la Dacia romana, e incluso van más allá, dado que el primero, a modo de introducción, presenta las importantes características de la Dacia prerromana, y el último, está dedicado a la Dacia postromana. Los dos autores se han repartido la redacción de los diferentes capítulos, de modo que Livio Zerbini se encarga de seis y Ardevan, de cuatro. Esto podría llevar a pensar en un desequilibrio en el reparto de los temas y consecuentemente en el tratamiento de las cuestiones y en la forma de enfocarlas, pero hay que aclarar que los cuatro capítulos desarrollados por el profesor rumano constituyen el núcleo de la obra y son mucho más extensos —incluso más del doble, alguno de ellos— que los realizados por su colega italiano. De ello se desprende cuáles son los temas que los dos autores consideran más importantes a la hora de tratar la historia de la Dacia romana, su vida provincial y la conformación de la civilización daco-romana, que invariablemente parecen haber sido los temas desarrollados por Radu Ardevan en sus cuatro capítulos, como enseñuada tendremos la oportunidad de comprobar.

Tal y como avanzábamos, el primer capítulo, realizado por Livio Zerbini, está dedicado a la Dacia prerromana (pp. 7-21) y en él presenta una sucinta visión introductoria de aspectos tales como la geografía y la economía, la formación y las características de la civilización prerromana y las relaciones entre dacios y romanos en el período anterior a la conquista. El segundo (Zerbini), más breve aún (pp. 23-33), se centra en el tratamiento de la conquista romana durante las dos guerras dácicas de Trajano (101-102 y 105-106 d.C.), atendiendo en primer lugar a las fuentes sobre las guerras para después analizar las campañas efectuadas en ambos períodos bélicos y también el período de entreguerras. Cobra más importancia el tercer capítulo (Zerbini) al presentarnos ya la situación de la Dacia en el momento inmediatamente posterior a la conquista y durante el resto del reinado de Trajano (pp. 35-49). En él se nos presentan ya algunas de las cuestiones más importantes en lo referente a la Dacia romana en comparación con otras provincias del Imperio, unas especificidades que les confieren a estos territorios un carácter muy particular y en algunos casos claramente distintivo, como la desaparición de la aristocracia, del sacerdocio y de la religión dacia al término de la guerra, la estructura administrativa y militar sobre el territorio, los amplios movimientos de población y el intenso proceso de colonización desarrollado desde el mismo comienzo de la vida provincial. Otras cuestiones, como la de la creación de la red viaria en Dacia, también son tratadas en este capítulo. Por comparación, el apartado siguiente (Zerbini), dedicado a la historia y la administración de la Dacia romana desde la muerte de Trajano hasta el año 235, cuando muere Severo Alejandro, puede parecer quizá excesivamente breve (pp. 51-64), pero hay que señalar que las distintas características de la vida provincial durante esta etapa central del dominio romano en Dacia son objeto de análisis en los capítulos sucesivos. Así pues, se analizan someramente los reinados de Adriano, de Antonino Pío, de Marco Aurelio y Cómodo, y de los Severos, en lo referente a sus repercusiones en el territorio que nos ocupa, pero es a partir de este apartado cuando comienzan a analizarse las cuestiones principales.

El capítulo quinto (Zerbini, pp. 65-79) está dedicado enteramente al ejército y al sistema defensivo provincial, poniendo énfasis en cada una de las tres provincias dácicas (Superior, Inferior y Porolissensis). Siendo la Dacia un territorio romano situado en la ribera norte del Danubio, a diferencia de las otras provincias del *limes* reno-danubiano, resulta normal que la presencia militar fuera muy fuerte, con dos legiones y una enorme cantidad de tropas auxiliares distribuidas por toda su extensión, y la importante presencia de los militares influyó notablemente en los otros ámbitos de la vida provincial, constituyendo otra de las especificidades de la Dacia. Un subcapítulo especialmente interesante es el dedicado a los dacios integrados en el ejército romano, un tema de gran relevancia para el conocimiento de los indígenas dacios después de la conquista, una época en la que apenas hay testimonios de su presencia.

Radu Ardevan se encarga en el capítulo seis de la economía de la Dacia romana (pp. 81-112), atendiendo diversos aspectos desde los más generales hasta otros más específicos como la agricultura, la minería, la artesanía, las comunicaciones, el comercio, los impuestos y aduanas, y la circulación monetaria, siendo este último tema de especial importancia para tratar de establecer el final real del dominio romano en los territorios dácicos antes de la retirada ordenada por Aureliano en torno al 270-271 d.C.⁸.

8. GĂZDAC, C.: *Monetary circulation in Dacia and the provinces from the middle and lower Danube from Trajan to Constantine I (AD 106-337)*. Cluj-Napoca, 2003, p. 106: entre el 253 y el 268 se produjo una brusca caída de la provisión de moneda, lo que ha sido interpretado como una pérdida del control imperial sobre la provincia ya durante el reinado de Galieno, algo confirmado por las indicaciones que nos proporcionan Aurelio Víctor (22-23) y Orosio (7, 22, 7), mientras que Eutropio (9, 8), Rufio Festo (8) o Jordanes (*Romana*, 217) hablan más bien de la pérdida del territorio bajo Galieno seguida de una retirada final en tiempos de Aureliano, registrada en la *Historia Augusta* (SHA, *Aurel.*, 39). BENEĂ, D.: *Dacia sud-vestică în secolele III-IV*. Timișoara, 1996, p. 22, y BĂRBULESCU, M. *et alii: Istoria României...*, p. 61, enfatizan la idea de

Por otro lado, el séptimo capítulo (Ardevan) está dedicado a la sociedad de la Dacia romana y constituye el apartado más amplio de los presentados en el libro (pp. 113-158), en el que el profesor rumano hace gala de sus profundos conocimientos sobre temas como la población, la estructura social y la movilidad de la sociedad, la existencia y las características de las diferentes comunidades urbanas y rurales, la política municipal y la estrecha relación entre la civilización y la sociedad, aspectos todos ellos tratados en una obra anterior que continúa siendo el referente esencial para la comprensión de la sociedad urbana en la Dacia romana, de la población y de su estructura cívica⁹. Finalmente, para cerrar esta parte central del libro, el capítulo octavo, también a cargo de Ardevan, se centra en los aspectos culturales y en torno a la idea de romanidad de la Dacia (pp. 159-191) y trata aspectos tan importantes en ese sentido como la lengua latina y la escritura –haciendo especial hincapié en las manifestaciones epigráficas–, el arte romano provincial y en último lugar, la religión y los ritos funerarios. Todos ellos son temas merecedores en sí mismos de capítulos propios, pero resulta evidente que en una obra de síntesis como la presente, estos temas no podían ser presentados en mayor profundidad. Baste señalar, por ejemplo, que el subcapítulo dedicado a la religión y los ritos funerarios es tan extenso como el capítulo entero que trata de la conquista romana. Lo que debe importarnos es que se señalan algunas especificidades más de la Dacia romana, como la rápida y profunda implantación de la lengua latina, que dará lugar con el paso de los siglos a un pueblo de habla romance, como es el rumano; la ya señalada inexistencia de testimonios de la continuación del culto de los dioses dacios prerromanos en época romana; o el importante cosmopolitismo religioso presente en las tres provincias dácicas.

recuperación de territorio en Dacia después de cierto abandono en el reinado de Galieno y antes de la retirada general ordenada por Aureliano.

9. ARDEVAN, R.: *Viața municipală în Dacia romană*, Timișoara, 1998.

Los últimos dos capítulos sirven de cierre a la obra. El noveno, esta vez a cargo de Zerbini, analiza la historia provincial durante el período de anarquía militar y hasta el abandono de la Dacia (pp. 193-208); y el décimo, de nuevo realizado por Ardevan, va más allá de ese momento para presentar la época postromana (pp. 209-234), atendiendo a cuestiones tan interesantes –y en general aún menos conocidas– como la historia política de la Dacia después del abandono decretado por Aureliano, la evolución de la población daco-romana hasta el siglo VI y la civilización de los daco-romanos. Son temas de gran relevancia en tanto que están directamente relacionados con una de las mayores controversias de la historiografía rumana y otras cercanas, como la húngara o la austriaca, que no es otra que la de la pervivencia y continuidad daco-romana sobre el territorio de la antigua Dacia, que habría sido el origen del pueblo rumano. Ardevan no elude la cuestión y aunque parece que los testimonios arqueológicos hablan a favor de esa continuidad, señala también el problema que presenta la existencia de dialectos rumanos hablados en distintas zonas de los Balcanes, al sur del Danubio¹⁰.

La obra termina con unas breves conclusiones recopilatorias de lo que ya se ha podido ir observando a lo largo de los distintos capítulos, e incluye también una cronología de la historia de la Dacia romana, una lista de gobernadores provinciales, una tabla de correspondencia de topónimos antiguos y modernos, una brevísima bibliografía general que debe complementar las introducidas junto a cada uno de los capítulos, y unos útiles índices analíticos.

Si bien en algunos momentos puede echarse en falta una mayor profundidad en el tratamiento de ciertas cuestiones, ello se debe

10. No es momento de extendernos sobre esta cuestión tan controvertida que ha hecho fluir ríos y ríos de tinta, por lo que nos remitiremos a un breve tratamiento del problema efectuado con ocasión de otra reseña publicada en esta misma revista: CARBÓ GARCÍA, J. R.: *PROTASE, D.: La continuité daco-romaine (II^e-VI^e siècles)*, Ed. Risoprint, Cluj-Napoca, 2001, en *SHHA*, 22, 2004, pp. 214-218.

más a la curiosidad analítica que los autores consiguen despertar en el lector que a una carencia del libro, que es precisamente lo que pretende ser, una excelente obra de síntesis sobre la historia de la Dacia romana, y alcanza sobradamente los objetivos planteados: una mayor difusión e impacto en la historiografía internacional sobre el Imperio romano y la defensa del carácter occidental de las provincias dácicas, con las importantes consecuencias que ello ha conllevado para la conformación de la cultura y del pueblo rumanos como partes integrantes de la cultura, de la historia y de la civilización europeas.

Juan Ramón Carbó García

sica griega hasta el siglo XIX. Hubiese sido